

1er día de clases en el Kindergarten Normal

El 16 de Agosto de 1916

Esta fecha tan interesante y conmemorativa por el terremoto de 1906 incluye otro recuerdo, del cual deseamos dar cuenta, puesto que cumple hoy 45 años la importante instrucción de las maestras de jardines infantiles o kindergarten. Ya en enero y febrero de 1906 se había iniciado este estudio, por medio de un curso de vocaciones. En el curso tomaron parte muchas maestras de escuela y directoras de colegios particulares. Bajo la Dirección de la Escuela Normal N°1, desplegó su interesante trabajo la señora [Amor Guibel], alumna de la junta de Froebel, por lo tanto de una competencia tan próxima al original que las huellas se dejaron sentir. Siguió a esta maestra la distinguida profesora, señora María [Kalmecke], la que por su amable carácter y gustos musicales se conquistó las simpatías de sus alumnos.

En fin, se trató de hacer permanente este curso y había que buscar también más profesores permanentes cuya competencia no solo dejaba que desear. Cumplieron con este delicado encargo los señores don Carlos Silva Cruz, don [Tadeo Lemorin y Antonio de la Casadera], don Benjamín Walker y la Directora de la Escuela Normal. La elección cayó sobre una persona que desde este tiempo, en muchas ocasiones se dio a conocer inculcando confianza y seriedad en sus conocimientos, las que se acompañaron con una extraordinaria laboriosidad y energía, cualidad destinadas a luchar y a vencer.

Después de haber recibido en [1 de septiembre de 1908] su nombramiento, el 7 de junio de 1906 se mantuvo al punto de futura actividad, donde encontró, todavía en arreglos, la casa y el monte de materiales que le debían servir de campo de su trabajo y que había que revisar, anotar y ordenar.

Fueron días que pasaron silenciosos, en un profundo pensar para formar el programa de enseñanza y para proponer estas lecciones que debían comunicarse a un grupo de señoras, las que ansiosamente deseaban conocer este método que pone en actividad los pequeños cebreros de los tiernos infantes.

Tarea responsable, importante y delicada. Así el 16 de agosto en el cual se iniciaron las clases en la 1 de la [...]. Vivísimos movimientos, voces inconfundibles, dudas y risas, algún canto, algún juego, el estudio del niño, la observación de su físico, cualidades morales, inteligencia, etc.

¿Cómo hacerles clases? Las novicias de esta enseñanza estaban nerviosas y deseaban precisión en tres puntos a la vez. En fin, salieron los niños y las futuras maestras de jardín infantil formadas en grupo en el patio fueron recibidas con miles de preguntas y observaciones, entre las cuales también apareció una sobre los fenómenos sísmicos que como se sospechaba debían efectuarse en la noche. -Bah. -Habladurías. -Quién lo cree. – seguro es mentira!

Todas se despidieron y la maestra sola sentía algún peso sobre su ánimo, algo raro, cierta intranquilidad, como un presentimiento.

A las 7:50 de la noche fueron estremecidas las murallas de la casa por las temibles réplicas del terremoto, dejando sin embargo la casa intacta y solo con muy insignificantes perjuicios.

Más grande fueron las impresiones en las almas que en la misma tarde todavía alegremente jugaron y cantaron. Durante catorce días había que suspender las clases, pues nadie pensaba en lecciones y estudios sino en cómo asegurar esta pobre vida y buscar algún suelo menos tembloroso que este!

También la Regente del curso normal pensaba volver a su querido Cauquenes donde durante su actividad anterior conquistó laureles y simpatías. Pero el tráfico de los ferrocarriles interrumpido y las noticias que igualmente habían de sufrir los habitantes de casi todo el país hicieron en fin volver los nervios ajustados a su regular funcionamiento, y los alumnos esparcidos, comenzaron nuevamente a recogerse en los establecimientos correspondientes de sus estudios.

Así, se abrieron nuevamente las salas del “Jardín Infantil Normal” para sus pequeñuelos y para este grupo de maestras.

Se desarrolló una viva actividad de lecciones teóricas y prácticas y de esta infinidad de labores que caracteriza la enseñanza del jardín infantil. La maestra de su parte, como más tarde teníamos ocasión de imponernos, dirigió su principal cuidado a la asimilación

psicológica de esta enseñanza de parte de sus pequeñuelos, poniendo a su vez en actividad el juicio crítico de sus alumnas del curso. Fue una labor de responsabilidad nacional, pues este sistema de educación deductivo de otras nociones había de adaptarse a las condiciones del país, a las costumbres nacionales, al temperamento del niño chileno, etc.

Pasaron nueve años en los cuales salieron del curso normal del kindergarten 314 maestras tituladas, después de una estadía de dos y tres años. Y estas maestras muestran que, hasta hoy aparecen estas nuevas teorías de enseñanza en el país, no pierden ni entusiasmo ni esperanza, que su ideal de ver introducidos los jardines infantiles en las escuelas se realizaría algún día. Pues ellas comprendían los beneficios que esta enseñanza trae como fundamento del desarrollo físico, moral e intelectual del niño antes de empezar el estudio de las letras y escritura.

Los Métodos del Jardín Infantil se habilitaron y nacionalizaron en este lapso de tiempo gracias al abnegado empeño de una extranjera que se hizo chilena en todos sus pensamientos y sentimientos.

Nuestro Jardín Infantil es nacional pues sus lecciones se adaptan estrictamente a nuestra historia, a nuestra geografía, a nuestros fenómenos naturales. Este programa de enseñanza podría ser un orgullo para nuestro país si algunos se tomaran el empeño de colocarlo en su puesto.